



“Y ESTE MAR QUE TRANQUILO TE BAÑA...”

Libros

Luis Ossa Gajardo *

De Rafael Lüttges Derosas
Reminiscencias entre Jarcias y Velas...



Arullado por el incesante rumor del mar y el ágil vuelo de las gaviotas, Rafael Lüttges Derosas, desarrolla su temática azul y marinera en este nuevo texto literario “Y este mar que tranquilo te baña...”, –cuyos derechos fueron cedidos por el autor a la Dirección de Educación de la Armada– escrito en décimas que evocan, desde el amplio horizonte de sus reminiscencias, su vocación y trayectoria de nauta y poeta.

En el cósmico mar de su memoria, Rafael Lüttges Derosas, extiende sus alas de Albatros, para atrapar en la recóndita red de sus venas: “Personajes, Efemérides y Pinceladas Navales”.

Ilustra la portada del libro un hermoso vitral que refleja la estampa serena y gloriosa del héroe máximo de la Armada de Chile y de la Nación: Arturo Prat Chacón, –símbolo del valor y amor supremo a la Patria–, ubicado en el Museo Naval de Valparaíso. Homérica gesta que se desarrolló en un combate desigual en la rada de Iquique un 21 de mayo de 1879.

En torno a las páginas preliminares, podemos observar el prefacio escrito por don Manuel Montecinos Caro, Profesor de Castellano de la Universidad de Chile, Magíster de la Universidad Complutense de Madrid y ex–Profesor Naval. Además, una dedicación, escrita en décimas a sus ocho entrañables nietos y una nota de gratitud dirigida al Almirante don Miguel Ángel Vergara Villalobos, Comandante en Jefe de la Armada en la fecha de la primera edición del libro en el mes de mayo del año 2005.

El libro, en comento, consta de cinco secciones, en cada una de ellas hallará el lector, el reflejo de los misterios y la magnificencia de los mares del mundo, la apostura varonil de los hijos del mar, cuyo corazón se temple entre jarcias y velas, desde la popa al bauprés y de estribor a babor... Y por sobre todo podemos percibir un caudal de contenidos valóricos; tan difusos en estos días... En el poema: “Dios, Patria y Familia” leemos en su última estrofa: “/ Luego agradecer profundo/ el haber sido un Marino, / escogido del destino/ cuando bambolea el mundo. /Agradecer lo fecundo/ y así nunca diga adiós, / para no viajar en pos/ de la sincera alegría, / al comprender estos días/ que Familia, y Patria es Dios. /” Conmovedor mensaje desde las entrañas de un poeta auténtico de tan delicada calidad emocional, en un mundo vacío y trivial.

Nada escapa de la pupila avizora del poeta, Rafael Lüttges Derosas, quien sabe capturar con su astrolabio las estrellas más altas con su honda e irrefutable vocación

* Sargento 2º (Enf.) (R.). Miembro de la Sociedad de Escritores de Valparaíso, Miembro del Círculo de Escritores de la Vª Región, Director de la Agrupación Literaria Regional “Aire”, Destacado Colaborador, desde 1986.

de Marino. Su fecundo talento literario le permite desarrollar con profundo impulso y mística naval los diversos temas históricos de la Patria. En su poema "El Combate de Iquique" leemos con emoción sincera: "/El acero y la madera/ no dan tregua ni cuartel, / mediodía y el bajel / en estas aguas se hundiera. / Pero al tope su bandera / fue esa última visión, / de orgullo y la pasión / hicieron nacer la historia, / pues la *Esmeralda* en la gloria / eterniza su canción. /

Se encuentran también incluidos en "Y este mar que tranquilo te baña..." los héroes en tiempos de paz, pues este mar suele despertar iracundo en roncadas resonancias y, entonces, las aguas azules se transforman en grises y amargas. Naufragios y navíos... tormentas y centellas agitan el alma y los sentidos del Marino. Los elementos de la naturaleza suelen recordarnos la fragilidad de la vida humana, sin embargo, estos mismos elementos tienen la virtud de encender desde la interioridad terrestre, grandezas e infinitudes ultra humanas. Episodios tristes han enlutado a la Armada Nacional, uno de ellos, es el naufragio del ATF. *Janequeo* ocurrido en agosto de 1965, en los inquietos mares del sur. En aquel entonces, un Cabo y un Marinero de dotación del *Leucotón* – buque de la Armada, que acudió en su auxilio – en un acto de arrojo y abnegación logran salvar las vidas de algunos de sus compañeros en la sagrada ruta de los mares. Sus nombres: Cabo Odger y Marinero Fuentealba. Dos patrulleros de nuestra Armada, honran sus nombres surcando las gélidas aguas del sur. En este contexto incluimos la primera estrofa de "Simplemente Odger y Fuentealba": / Leopoldo Odger era Cabo / y Fuentealba, Marinero, / destacaron por su esmero / como en estos versos trabo. / Su valentía que alabo / nace de su gran entrega, / que yo guardo en mi talega / por ser una acción histórica, / tremendamente valórica / que a generaciones lega. /

Un soplo de nostalgia invade el alma del poeta al recordar su ingreso y estadía en la Escuela Naval – La vieja casona ubicada en el Cerro Artillería – lugar donde sus experiencias y perspicacias de su primera juventud, aún perduran y palpitan en la íntima memoria y, en la fuente serena y transparente de su vida. El noble recuerdo de su padre y de su madre arde en su corazón todavía...

Antiguas tradiciones navales hallan su espacio en el Caleuche, en pos de una sostenida vigencia y en una clara transferencia dirigida a las futuras generaciones de Cadetes Navales, espacio en el que se libera recreativamente el acendrado amor a la Patria y el sentimiento vital de antiguas jornadas marineras. Reminiscencias y diversos bogatunes han sido descritos por la pluma desbordante del autor de este libro, porque es en aquel lugar precisamente, donde se manifiesta el fresco hálito del espíritu cordial y juvenil junto al venturoso y azulado mar.

No podía estar ausente, en este extraordinario libro, la abnegada mujer del Marino, de las diez emotivas estrofas del poema: "A la Esposa del Marino" por razones de espacio, transcribiremos solamente la siguiente: / Y el buen Dios dijo en voz alta: / debe ser independiente, / y ser Padre de repente / cuando por casa éste falta. / Y como nada se salta / atender muchas personas, / agregó ser anfitriona / con pocas horas de aviso, / aunque enferma si es preciso / porque ella nunca abandona. /

Nada es ficción en este libro "Y este mar que tranquilo te baña...", escrito en admirables décimas por Rafael Lüttges Derosas, donde el timón de sus desvelos nos conduce a rememorar entrañables realidades. Y este es el secreto de sus logros líricos que transportan al buen lector, hacia un mundo único y vital. Percibimos, además, a través de estos sentidos versos, un hondo contenido didáctico. Estamos seguros que la Dirección de Educación de la Armada, contribuirá a este noble objetivo.

Ningún navegante que haya surcado nuestro mar ha de permanecer indiferente al leer este libro, de Rafael Lüttges Derosas, diáfano y sencillo, henchido de sentimientos marineros...en esta emotiva y azul travesía.